

הדף

LA HOJA 981

MI

SEFER TORA

MI SEFER TORA

Y ahora, escribirán este Canto para ustedes, y la enseñarán a los hijos de Israel, lo colocarán en sus bocas... y será testigo...

(Devarim 31,19)

Explica Rashi: será una garantía para Israel, que la Tora nunca se olvidará en vuestra descendencia, para nada.

¡Señores! – dice el rab hagaon **Reuben Karelinstein** ztz"l – presten mucha atención a las siguientes palabras, y les aseguro, que con ellas tendrán una gran **"Simjat Tora"**.

Rabi **Iosef Shaul Natanzon** ztz"l, que escribió, entre otros libros, el **"Shoel Umeshiv"**, trae en nombre del **Gaon Mivilna** ztz"l, que la perashat Haazinu tiene seiscientos trece palabras, y cada palabra señala un precepto distinto.

Nuestros sabios, ya se esforzaron para explicar qué palabra es adecuada a cada precepto, un trabajo asombroso y maravilloso...

De acuerdo a esto, la explicación del versículo y las palabras de Rashi quedan claras: el "Canto" de la perashat Haazinu señala, con cada palabra, un precepto, con lo cual puede levantarse como "testigo" para afirmar que la Tora nunca será olvidada por completo entre la descendencia del pueblo de Israel.

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 079 575 7924 \ 050 583 7236

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

***Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.***

Yo – dice rabi Reuben – tan pequeño, no fui perezoso y conté las palabras de la perashat Haazinu, una vez – dos veces, y encontré que tiene seiscientos catorce letras, y no seiscientos trece.

¿Qué está pasando acá?

Pensé, tal vez, de todas formas, me equivoqué... y volví a contar...

¡Seiscientos catorce letras!

En la “Guematria” (suma de los valores de las letras) – a veces se utilizan diversos sistemas, como por ejemplo “Im Hacolet”, donde puede haber una diferencia en la suma que se compensa agrupando o desagrupando letras, pero aquí, cada palabra está frente a un precepto, y tenemos seiscientos trece preceptos, ni más ni menos...

Un amigo iluminó mis ojos, y me dijo que mire lo que dice el “Baal Haturim”, al principio de la perashat Haazinu, que escribió: “Hashamaim Vaadavera” (estas dos palabras están a continuación de la palabra “Haazinu”) – suma seiscientos trece, es decir, al comienzo de la perasha estaría escrito: “Haazinu” – escuchen, “Hashamaim Vaadavera” – los seiscientos trece...

Con esto ya estaríamos conformes, pero ahora entendemos las palabras del Gaon Mivilna, que son más que maravillosas. La palabra “Haazinu”, en la perasha, está fuera de la cuenta: “escuchen” ¡las seiscientos trece palabras que vienen a continuación!, cada palabra frente a un precepto...

¡Simjat Tora!

De este versículo “y ahora escribirán...” aprendemos que hay un precepto de la Tora para escribir un Sefer Tora. Y así escribió el Rambam, en las “leyes de Tefilin, Mezuzá y Sefer Tora” (cap.7 Halaja.1): que es un precepto para cada uno de Israel, escribir un Sefer Tora para él, como está escrito: “y ahora escribirán para ustedes este Canto”, es decir, escribirán para ustedes la Tora en la que está escrito este Canto (perashat Haazinu), porque la Tora no se escribe con perashiot sueltas, sino completa...

Entonces, si la Tora nos ordena escribir “este Canto” – la perashat Haazinu, y es sabido que no se puede escribir un Sefer Tora en “perashiot, perashiot”, a la fuerza, la intención de la Tora es indicarnos que debemos escribir toda la Tora, que también incluye “este Canto”.

Sigue diciendo el Rambam: y también cuando pudimos haber heredado un Sefer Tora de nuestros padres, el precepto nos ordena a cada uno escribir su propio Sefer Tora, y si lo escribe con su mano, se considera como recibido en el Monte Sinai...

¡Impresionante! Una persona escribe un Sefer Tora con sus propias manos, y se considera como recibido en el Monte Sinai.

Y si esta persona no sabe escribir – lo escribirán por ella, y el que **escriba al menos una letra** del Sefer Tora es como si ¡lo escribió completo!!!

Conocí un iehudi – continua rabi Reuben – un gran Talmid Jajam, que recibió una herencia enorme. Fue a ver a rabi **Jaim Greinman** ztz”l, y le preguntó qué podía hacer con el dinero.

Rabi Jaim le contestó: escribe un Sefer Tora. No interesa cómo, atrápalo para ti, hay un precepto de escribir, cada uno, su propio Sefer Tora.

Este Talmid Jajam, era también un hombre muy justo, y encargó la escritura de un Sefer Tora muy especial con un “Sofer” experto.

Todos sabemos de qué forma se termina la escritura de un Sefer Tora. Las últimas letras, el Sofer las hace “huecas” – sólo dibuja la parte exterior de la letra – y las personas designadas para escribir las últimas letras, sólo tienen que “llenarlas”, pintar dentro del marco ya realizado por el Sofer.

Pero este iehudi, decidió que él escribiría la última letra del Sefer Tora, la letra “Lamed” – la escribiría él mismo.

¿Por qué? – porque el Rambam escribió que la persona que escribe, incluso una sola letra, se le considera como si escribió el Sefer Tora completo.

Pero, había un problema: este hombre jamás había escrito letras para Sefer Tora, Tefilin o Mezuzot. Por eso, se sentó a estudiar para aprender cómo escribir la letra “Lamed”. Durante un largo tiempo se sentó con un “Klaf” (pergamino) y el “Kulmus” (la pluma del Sofer), y de a poco fue acostumbrándose a la escritura, hasta que tuvo el mérito de escribir por sí mismo la última letra del Sefer Tora...

En el “**Tur**” (Iore Deah 240) está escrito: “y escribió mi señor padre, el **Rosh** ztz”l, que esto fue dicho (por el Rambam) para las primeras generaciones, , cuando escribían un Sefer Tora y estudiaban sobre él, pero ahora, que el Sefer Tora se guarda en el Beit Hakneset para leer en público, el precepto para todo Israel que tenga la posibilidad, que escriba Jumash Mishna, Guemara y sus explicaciones, para que estudien de esos libros él y sus hijos”. Es decir, tenemos un precepto de la Tora para escribir estos libros.

Pregunta el Maran, el “**Beit Iosef**”: ¿cómo es posible que el “Rosh” cambie el precepto de escribir Sefer Tora por Jumashim, Mishnaiot y Guemarot”?, ¿acaso hoy no hay un precepto de escribir Sefer Tora?, ¿qué lógica está usando el “Rosh”?, que hoy no estudiamos sobre el Sefer Tora, sino que lo dejamos guardado para leer en las oraciones, en público... Entonces, el “Rosh” debió decir que hoy “también” estamos obligados a estudiar sobre el Sefer Tora como en las primeras generaciones, y no liberarnos del precepto de escribir el Sefer Tora...

Dijo el “Beit Iosef”: la intención del “Tur” no es liberarnos de la escritura del Sefer Tora, sino que la escritura de otros libros también se incluyen en la escritura de un Sefer Tora. Y con seguridad, el precepto de la Tora de escribir el Sefer Tora y estudiar de él sigue y seguirá vigente, para todas las generaciones, como lo hicieron las primeras...

En el “**Hajinuj**” encontramos en el último precepto, que escribió algo parecido: “hijo mío, debes saber, que aunque la obligación principal de la Tora se refiere al Sefer Tora, no hay duda que también, cada uno, de acuerdo a sus posibilidades, pagará por libros que se hicieron con las explicaciones de la Tora, por los motivos que explicamos, y también cuando nuestros padres nos dejaron (como herencia) muchos de ellos. Y así será el camino de los temerosos de Hashem, como entonces, fijar un Midrash en sus casas para los sabios, que escriban muchos libros de acuerdo a la Bendición que Hashem les dio”.

Impresionante – dice rabi Reuben – éstas no son sólo palabras... No alcanza con hacer en la casa una biblioteca con libros y nada más, hacer de la casa un “Midrash”, un cuarto para que los sabios escriban sus libros...

Tal vez, así era en los tiempos del “Jinuj”, en los que todos escribían, pero hoy, cuando todos imprimen, seguramente será como dijimos antes.

Termina sus palabras “Hajinuj”: y todo el que cumpla esto tendrá bendición, él y sus hijos aumentarán en sabiduría, como está escrito: *escribirán este Canto para ustedes, y la enseñarán a los hijos de Israel...*

Dice la Guemara, en el tratado de Sanhedrin (hoja 21b): a pesar de haber heredado de sus ancestros el Sefer Tora – es un precepto para él escribir uno propio.

Podríamos preguntar, si su padre o sus abuelos le dieron un Sefer Tora como herencia, ¿cuál es el motivo para escribir otro que sea propio?

Hay una señal – dice el “**Ktav Sofer**” – que la Tora no sea para la persona como un precepto que se hace por “inercia” (Mitzvat Anashim Melumada): si papá hizo así, yo también seguiré haciendo la misma cosa...

Sino que cada persona recibirá sobre sí una nueva obligación, como si estuviéramos parados en el Monte Sinai...

Por eso, el precepto está sobre mí (y sobre cada uno) de escribir un Sefer Tora, para renovarnos con la Tora.

Esto y más:

No tenemos que conformarnos con la Tora que recibimos de nuestros maestros y rabinos, simplemente repasando sus palabras – sino esforzarnos buscando novedades, intentar descubrir por nuestra cuenta y elevarnos más (*desde luego, preguntando a quien sabe más, para no caer en posibles errores, pero siempre intentando avanzar un poco más*).

Porque cada uno de nosotros tiene parte en la Tora, y tenemos un lugarcito preparado para meternos dentro de él, como ya estudiamos en el Pirke Avot (2,12): *prepárate tú mismo para estudiar Tora, porque tu estudio no lo recibirás por herencia...*

¡Asombroso! – concluye rabi Reuben.

Ieji Reuben.